

DIES IRAE.
(El día de la ira).

- VIEJO,
- MUJER. *Ambos visten el uniforme de un ejército.*
- SOLDADO. *Con el uniforme de un ejército rival.*
- GENTE DIVERSA. (No hablan).

En una ciudad vacía, abandonada, y en una playa.

ESCENA I [VIEJO, MUJER]

[Día de atmósfera extraña. Se aprecia el sol que brilla sin fuerza a través de un cielo gris, plomizo. Las calles están vacías y una leve sensación de ruina, de abandono, lo inunda todo. Aparecen la MUJER y el VIEJO. Ambos llevan el uniforme de un ejército. La MUJER sostiene y ayuda a caminar al VIEJO, que está herido].

MUJER: Vamos, aguanta un poco más. Te pondrás bien.

VIEJO: (Sonríe, un poco cínico. Sabe que no se pondrá bien).

[Al fin ambos se resguardan; quedan parapetados tras una esquina].

MUJER: (Atisbando con gesto de preocupación). ¿Ves algo? (Se gira hacia el viejo y habla tratando de convencerse a sí misma). Te vas a poner bien. Lo prometo, te pondrás bien.

VIEJO: (Respira con debilidad mientras se sostiene la herida, habla en la lengua que una vez usaron los sabios). Ne absorbet eas tartarus, ne cadant in obscurum.

MUJER: (Le contempla helada. Traga saliva. Finge que no entiende. Tiene miedo de llegar a entender). ¿Qué? (De nuevo se asoma tratando de descubrir quien les ataca).

VIEJO: No nos absorba el abismo, no caigamos en las tinieblas.

MUJER: (Tiene un escalofrío al escuchar al VIEJO. Habla en tono monocorde, sin emoción). ¿Qué? (Ahora habla a un transistor casi con desesperación, trata de contener las emociones que la desbordarían si se rindiera ante ellas: miedo, dudas...) ¿Hola? Hola, ¿hay alguien? (Lo agita. Habla para sí misma). Pero qué pasa, es cómo si no hubiera nadie ahí afuera...

VIEJO: (Abre los ojos consciente de lo que ocurre. Su fin está cerca). Porque no hay nadie.

MUJER: (Nerviosa) Claro que sí. Nuestros amigos, nuestros aliados...

[El viento derriba algunas latas. Las calles están vacías. El ruido sobresalta a la mujer].

MUJER: *(Mira el sol, lo observa, lo calibra. Está distinto. Habla para sí misma, y también al sol).* Su luz es opaca. ¿Qué te pasa? Estás distinto.

VIEJO: *(Sonríe a pesar del dolor).* Temblad porque no sabéis el día ni la hora. *(Ríe. Él sí comprende).* El tiempo del hombre se ha consumado.

MUJER: *(Se gira hacia él) ¿Qué? (Se acerca a él y le coge la mano. De nuevo se engaña a sí misma).* Te pondrás bien. *(Y de nuevo escruta el sol).*

VIEJO: Dies irae. Llega el día de la ira. *(Muere).*

MUJER: *(Le observa. Contiene las lágrimas).* Adiós amigo, adiós. *(Observa con angustia a su alrededor. Mira otra vez el sol. Respira hondo tratando de calmarse).*

ESCENA II [MUJER]

[Las calles vacías de una ciudad abandonada].

MUJER: *(Corre entre las calles desiertas mirando hacia atrás continuamente. De vez en cuando se detiene y observa el cielo, el sol. Respira agitada y trata de recuperar el aliento pero se ahoga. Corre de nuevo, quiere escapar de alguien que intuye ya cerca de ella. Tropieza y cae).* Auch. Ah. *(Se ha hecho daño en una mano. Se levanta de nuevo y sigue corriendo).*

[Y ese alguien, el SOLDADO, a quien aún no se ve, la observa desde la altura de un edificio abandonado].

ESCENA III [MUJER, SOLDADO]

[Playa. Hay un árbol solitario contra el cielo gris, allá lejos. Sopla el viento, pero se calma].

MUJER *(Llega corriendo, sin aliento. De pronto se detiene, como si ya no le importara ser alcanzada. Mira el sol y decide no seguir luchando; acepta su destino. Cerca del agua se inclina, se arrodilla para acariciar la espuma. Mira el horizonte y sonríe como si a pesar de todo la vida fuera hermosa. Gira un poco la cabeza porque intuye que alguien se le acerca).*

SOLDADO: *(Es un hombre joven, de unos 40 años. Lleva el uniforme de un ejército rival).* Bueno, bueno; aquí estás. *(Sonríe casi con socarronería. Ahora que ha alcanzado a su objetivo no parece enfadado y está dispuesto a mostrarse magnánimo).* Me has dado mucho trabajo, ¿sabes?

MUJER: *(Está arrodillada. Contempla la playa como si no le escuchara).*

SOLDADO: Pero *(saca un transistor)* se te ha acabado el tiempo. ¿Sabes lo que ocurrirá contigo? Acabarás igual que el viejo.

MUJER: *(Sonríe triste y asiente).*

SOLDADO: *(Mira a la MUJER, extrañado, y sigue su mirada para ver qué es tan digno de atención. Sólo ve el horizonte y enarca las cejas pensando que la MUJER es extraña. Habla al transistor).* ¿Hola? ¿Hay alguien? *(Agita el transistor).* ¿Qué pasa? Es como si no hubiera nadie ahí afuera.

MUJER: *(Triste pero amable).* Porque no lo hay. Ya no. *(Dibuja surcos en la arena y habla para sí misma).* Cor contritum, oro suplex, oro suplex et acclinis.

SOLDADO: *(Le dirige una vaga mirada mientras manipula el transistor intentando que funcione)* ¿Qué dices? Claro que hay alguien. Mis amigos, mis aliados...

MUJER: Te decet hymnus. *(Llora e insiste).* Te decet hymnus. Yo te canté himnos.

SOLDADO: *(La contempla esbozando un gesto de extrañeza y murmura)* Está loca.

MUJER: *(Cierra los ojos y respira. Al abrirlos, sonríe. Quién sabe, quizá la vida es hermosa, y ella comienza a comprender y a aceptar lo que está pasando).* Dies irae.

SOLDADO: *(Sorprendido)* ¿Qué?

MUJER: *(A través de las lágrimas).* Día de la ira en el que los siglos se reduzcan a ceniza. *(Mira el sol).*

SOLDADO: *(Inquieto).* ¿Qué está pasando? *(Mira el sol igual que hace ella, pero con suspicacia).* Tú sabes algo. ¡Habla!

MUJER: *(Asiente).* Aquí se acaba todo. Aquí... *(y señala a su alrededor).*

SOLDADO: ¿El qué se acaba?

MUJER: *(Se encoge de hombros, como si lo que dice fuera evidente y no necesitara explicación).* El Tiempo.

SOLDADO: Está pasando algo, y tú sabes qué es, ¿verdad? *(La contempla y piensa que la MUJER es extraña. Pero ya no siente odio. La contempla con respeto y curiosidad).* ¿Puedes detenerlo?

MUJER: *(Sonríe a través de sus lágrimas. Niega, y le mira a él; con sentimientos que el SOLDADO no había visto antes: piedad, simpatía, comprensión...)*

SOLDADO: *(Algo cambia dentro de él. Al verla llorar ya no desea matarla. Apenas entiende ese cambio que acaba de ocurrir dentro de él. Está nervioso)*. No llores. No voy a hacerte daño. No llores.

MUJER: *(Le sonrío a través de las lágrimas)*.

SOLDADO: Te protegeré. *(Y de pronto no puede soportar verla llorar)*. Te protegeré, te lo prometo, por favor, no llores. Te protegeré con la vida si es necesario. *(Se inclina hacia ella y trata de consolarla)*. No pasará nada, nadie te hará daño.

MUJER: *(Llora, junta las manos y balancea el cuerpo en gesto de angustia)*. Lacrimosa dies illa.

SOLDADO: ¿Qué?

MUJER: *(Balancea el cuerpo y recita casi en trance, mirando al horizonte)* Ex favilla quae resurget, iudicandus reus.

SOLDADO: No te sucederá nada. Yo te protegeré.

MUJER: *(Se detiene. Le mira y le habla con piedad)*. Enemigo mío. *(Y alarga una mano para acariciarle la cara)*.

[El árbol que hay tras ellos se estremece por una ráfaga de viento. Algo, algo siniestro les observa desde allí].

SOLDADO: *(La observa asombrado, casi boquiabierto)*.

MUJER: *(Le sonrío con gesto de complicidad que él acepta)*.

SOLDADO: *(También le sonrío)*.

[Se sientan juntos contemplando el mar. La MUJER apoya la cabeza sobre el hombro del SOLDADO. El SOLDADO le enjuaga las lágrimas. Sus emblemas rivales, los símbolos de dos ejércitos enemigos, están juntos ahora, su enemistad ya no tiene importancia, ya no significa nada y ya no es cierta. Nunca lo fue, nunca debió haberlo sido. El cielo cambia. La atmósfera gris se oscurece. Aparecen cuatro estelas en el cielo. La MUJER teme y oculta la cara en el hombro del SOLDADO. El SOLDADO la abraza y mira el cielo con desconfianza].

MUJER: *(Mira el cielo con desconfianza y con una pizca de desafío)*. Cum resurget creatura responsura iudicanti.

SOLDADO: *(La sujeta con cuidado)* ¿Qué está pasando?

MUJER: *(Le mira fijamente)*. La criatura resurgirá del polvo para responder ante su juez. El tiempo histórico se ha consumado.

SOLDADO: ¿Qué?

MUJER: Tuba mirum spargens sonum.

SOLDADO: (*Insiste con delicadeza*) ¿Qué es eso?

MUJER: Sonó la trompeta. Allá lejos. Al este. (*Se arrodilla. Se balancea. Lloro. Ruega*). Rey de majestad terrible, no me olvides en este día.

[*Del árbol tras ellos desciende y repto una serpiente*].

MUJER: (*Al SOLDADO*) ¿Vendrás conmigo?

SOLDADO: (*La mira extrañado*). ¿Qué? ¿A dónde vas?

MUJER: (*Casi suplicante*). Ven conmigo.

SOLDADO: ¿Pero dónde vas?

MUJER: (*Le agarra de una manga e insiste*). A casa.

SOLDADO: ¿A casa? (*Intenta recordar*). No recuerdo dónde estaba la mía. No recuerdo cómo comenzó todo. No recuerdo cómo comenzó esta guerra.

MUJER: Comenzó desde el principio. Al principio, ya era esta guerra.

SOLDADO: (*La observa intuyendo quizás que ella tiene razón*).

MUJER: (*De nuevo como en trance, hablando para sí misma*). Quiero que vengas conmigo, quiero que él venga conmigo, no soportaría dejarte solo, no lo soportaría, no lo soportaría, no, no lo haría. (*Seria, mira al cielo, y habla casi con desafío*). No iré si no es con él... No iré sin él. (*Mira fijamente al SOLDADO*). No iré si no es contigo.

SOLDADO: (*Esboza un gesto de duda. Está a punto de decidir que sí, que irá con ella. De pronto divisa algo sobre la arena, una silueta alargada que repto. Aparta a la MUJER*). ¡Cuidado! (*Se inclina y mata a la serpiente*). No es nada, no ha sido nada. (*Trata de quitarle importancia pero tiene una mordedura. Se encuentra mal*).

MUJER: (*Le examina la mano. La guarda entre las suyas*).

SOLDADO: ¿Voy a morir?

MUJER: (*Besa la mano del soldado*).

SOLDADO: (*Se siente desfallecer. Cae*).

MUJER: (*Lloro. Le sostiene sobre su regazo como si fueran la imagen de una piedad*).

SOLDADO: (*Le cuesta respirar. La mira*.) Perdóname. (*Muere*).

MUJER: *(Se inclina. Le besa la frente)*. Descansa en paz, enemigo mío.

[La MUJER mira al este, donde brilla una luz que no ciega y al mirarla no duele].

MUJER: Mors stupebit et natura, creatura resurget. Lacrimosa dies illa quae resurget ex favilla, iudicandus homo reus. La muerte y la naturaleza se asombrarán cuando resucite la criatura. Día de las lágrimas aquel en que resurja del polvo para ser juzgado. *(Sonríe al SOLDADO ya muerto y le abraza más fuerte. Luego muere)*.

[Un soplo de viento, un remolino de arena que lo cubre todo. El sol se oscurece. Las aguas se detienen. Los mundos se detienen. El universo se detiene. El tiempo histórico se ha consumado].

[Y sin embargo, la oscuridad se desvanece poco a poco, y surge un sol más hermoso y más claro y una vida más plena].

[Las aguas fluyen de nuevo. De nuevo hay olas y marea].

SOLDADO: *(Abre los ojos. Su uniforme está limpio y él no tiene heridas. Se incorpora y se contempla las manos boquiabierto. Levanta la cabeza y ve a la MUJER)*. He visto cosas...

MUJER: *(Le sonríe, hermosa y sin llanto, con mirada serena)*. Yo también las he visto. *(Le ofrece la mano)*.

[Personas de todas las épocas históricas y de todas las culturas caminan hacia el este. Todos con gesto de asombro, pero no hay miedo en su mirada. Algunos les contemplan al pasar. Reconocen al VIEJO].

SOLDADO: ¿Qué está pasando?

MUJER: *(Hermosa y serena)*. Voca me cum benedictis. Fuimos llamados entre los benditos. Ahora reconciliados bajo tu guía.

SOLDADO: ¿Y qué va a pasar ahora?

MUJER: *(Le coge de la mano)*. Que vamos a casa.

[Se unen al resto. Caminan hacia el este.]